2002 - 26 de Junio – 2024

22 años de impunidad

22 años de lucha por justicia

El Puente Pueyrredón, punto de unidad del pueblo trabajador contra el miserable gobierno de Milei.

Darío Santillán y Maximiliano Kosteki PRESENTES…!!!

Cárcel para todos los responsables políticos de la Masacre de Avellaneda.

Una vez más este puente nos encuentra reunidos y reunidas para elevar la voz que surge desde los barrios. Construcción histórica del pueblo, que tiende lazos populares entre la provincia, la ciudad y la nación. Contundente escenario donde se han librado importantísimas luchas de los y las de abajo. Espacio donde el día 26 de Junio del año 2002 exactamente a las 11:55 se desataba una feroz represión ordenada por el gobierno nacional a cargo de Eduardo Duhalde.

En aquella oportunidad todavía quemaban, incandescentes, las brasas del fuego encendido en las rebeliones populares del 19 y 20 de diciembre del 2001 que derrocaron el desgobierno de Fernando De la Rúa. Estas a su vez, fueron producto de una innumerable cantidad de luchas y piquetes que resistieron durante gran parte de la década del ’90 al proyecto neoliberal régimen de entrega nacional implementado por Carlos Menem. Ese modelo de hambre, exclusión y de depredación de los resortes estratégicos del país, como las empresas del estado y las riquezas naturales generaron más de cinco millones de trabajadores y trabajadoras desocupadas, un nivel de pobreza estructural que se mantuvo en forma creciente hasta el día de hoy y un crecimiento de la deuda externa con organismos internacionales de crédito como el FMI y el Banco Mundial que hipotecó la vida cotidiana de millones de trabajadores y trabajadoras.

Los motivos que generaron la represión tristemente conocida como la Masacre de Avellaneda fueron varios, pero principalmente dos resaltan visiblemente. El primero de ellos, fue el temor que recorría los pasillos del poder económico, del financiero, el político y el judicial, luego del Argentinazo del 2001, donde se había cuestionado seriamente el sistema institucional de representación régimen político. El poder concentrado realmente estaba temeroso de una posible unidad por debajo de los y las trabajadoras desocupados y desocupadas con la clase media y los trabajadores decepcionados al ser víctima de la confiscación de sus ahorros en bancos y financieras a través del denominado “Corralito” y “Corralón”.

El segundo motivo, estuvo relacionado con otro temor, en este caso al del poder político. Los gobernadores de las provincias, de todo el arco político desde peronistas hasta radicales y de los partidos provinciales, estaban atentos a los miedos del poder económico. Inmediatamente convocaron entonces a una reunión entre éstos y el gobierno nacional. Es así que los gobernadores le exigieron al presidente interino y a sus principales ministros “mano dura” con los piqueteros y que se debía realizar un castigo ejemplificador para disciplinar al sector más dinámico en la lucha. La exigencia estaba basada en que no se podía gobernar el país si desde el Estado no se controlaba “la calle”. Esta propuesta a Eduardo Duhalde le cerraba perfectamente. Él era presidente provisorio. Asume ese cargo ante la vacancia originada luego de la caída del presidente electo De la Rùa, que luego de varios candidatos que presidieron el país por horas, llega a la presidencia nacional después de un acuerdo entre el poder económico y el poder político. Así fue que Duhalde vio a ese interinato como un trampolín para convertirse en candidato a presidente democrático. Solo le faltaba una cosa: recuperar el territorio del conurbano bonaerense, que en otros tiempos manejaban él y su señora (a través de las recordadas manzaneras), y que en ese presente sus propios “punteros” ya no concentraban aquel poder territorial que sí teníamos los movimientos de trabajadores y trabajadoras desocupadas y el movimiento piquetero en general. Sabía que para ganar las elecciones eran fundamentales los votos del conurbano bonaerense, es por eso que decidió hacer caso a los gobernadores, al poder económico concentrado y fundamentalmente al Fondo Monetario Internacional que le exigía control social, para aleccionar al movimiento popular a través de una represión que no iba a ser fácil de olvidar.

El gobierno peronista de Duhalde dispuso entonces que se coordinen todas las fuerzas de seguridad, es decir la policía bonaerense, la federal, la gendarmería y la prefectura, comandadas por la ex SIDE (Secretaría de Inteligencia del Estado), que en ese momento tenía dos jefes, el número uno que era el rionegrino Carlos Soria y el ex intendente de Guernica (distrito Presidente Perón) Oscar Rodríguez. Este último, colaborador ultra cercano del presidente de entonces y jefe operativo que tenía gran ascendente sobre la comandancia de la policía bonaerense.

El operativo tuvo como resultado una represión salvaje, donde se incluyó la temática de cacería humana, allanamientos sin orden judicial de locales partidarios y de oficinas del estado municipal de Avellaneda. Sin embargo, lo más grave fueron las dos muertes, los casi cuarenta heridos con balas de plomo, los cientos de detenidos en las comisarías de la zona (donde además se cometieron torturas) y el centenar de manifestantes heridos con balas de goma y afectados por los palos y los gases de las fuerzas de seguridad.

Inmediatamente después de esta represión, masivas movilizaciones populares sumadas a los registros fotográficos de trabajadores de prensa, desarmaron la estrategia del gobierno de entonces que fue difundir a través de los medios de comunicación hegemónicos: “Se mataron entre ellos” buscando convencer a la sociedad en general de que los manifestantes nos habíamos enfrentado entre nosotros mismos y fuimos responsables de las muertes. Sin embargo, una vez caída por tierra esta versión la estrategia del gobierno continuó, pero esta vez a través del título del diario Clarín del 27 de junio del 2002, un día después de la represión, que ocupaba la centralidad de su portada y que decía: “La crisis causó dos nuevas muertes”. Un claro intento de generar un manto de impunidad a los verdaderos asesinos. Es decir, no había sido la policía ni el gobierno, sino la crisis la responsable de las muertes. De todos modos un juicio posterior en los tribunales de Lomas de Zamora condenó a Cadena Perpetua a los asesinos materiales, al ex comisario Alfredo Fanchiotti y al ex cabo Alberto Acosta de la policía bonaerense. También hubo condenas menores para otros policías partícipes del operativo. Sin embargo, quienes aún gozan de la impune libertad que les brinda el blindaje del poder político son los funcionarios del gobierno nacional y provincial de entonces, que articularon y ordenaron semejante operativo criminal.

Después de 22 años de impunidad para los responsables políticos de la masacre de Avellaneda, continuamos luchando para que los jueces que condenaron a los asesinos desoigan sus pedidos de libertad condicional. Pero sobre todo para vencer ese manto de impunidad que encubre a Eduardo Duhalde, Oscar Rodriguez, Jorge Vanossi, Juan José Alvarez, Anìbal Fernandez, Alfredo Atanasoff, Felipe Solà, Luis Genoud, los jefes de ese momento de las fuerzas federales de seguridad y todos los que tuvieron responsabilidad en el armado, la coordinación, la comunicación y la orden política, paguen con cárcel el crimen de nuestros compañeros y asuman el costo de semejante represión.

Sin embargo, la historia hoy parece volver a repetirse.

Con el triunfo y asunción al gobierno nacional de Javier Milei, vemos perplejos como el proyecto de vaciamiento y remate de las riquezas del país vuelven a acentuarse como si ésta fuera una horrible copia de la década de los 90. La Ley de Bases aprobada en el Senado es un avance del gobierno en esta dirección: anulación de los derechos laborales la reforma laboral para beneficiar a las patronales y deteriorar el salario -negociada por la CGT y la oposición patronal con el gobierno-, los miles de despidos en el Estado, el RIGI que permite el saqueo nacional de los recursos naturales para grandes capitalistas nacionales e internacionales y las facultades delegadas que le habilitan manos libres a Milei para aplicar su plan de ajuste y entrega. para concentrar en pocas manos los monopolios de las cajas y las fuerzas represivas, el beneficio a las corporaciones transnacionales en detrimento de un medio ambiente sano, de las economías regionales y de la posibilidad de generar una industria nacional gestionada por la clase trabajadora, nos muestran un panorama que inmediatamente podemos asimilar como de los peores momentos vividos en estos cuarenta años de democracia. Sin ninguna duda que estas políticas generarán más pobreza y desocupación en el seno del pueblo trabajador.

Apenas Milei asumió el gobierno el 10 de diciembre pasado, devaluó en un 50% la moneda nacional y permitió que la fiesta de los formadores de precios de los productos de primera necesidad, continuaran subiendo los precios sin parar, lo que permitió que la clase capitalista especulara con la inflación, con los precios subiendo en un ascensor de última generación mientras los salarios, las jubilaciones y los programas sociales quedaron pisados y congelados La inflación la elevó a un 25% para luego bajarla al nivel que promediaba el gobierno anterior encabezado por Alberto Fernández, quien ya venía sin poder controlar precios ni inflación, consumando una perdida de un 35% de poder adquisitivo en jubilaciones y salarios, que sería la base de la famosa licuadora en la cual se asentó el “superávit fiscal”, junto la paralización absoluta de la obra pública. Llevó a la pobreza a un récord del 55% y a la indigencia al 17%. Firmó un Decreto de Necesidad y Urgencia que sigue firme a pesar de las cuantiosas presentaciones judiciales. Hizo falta un paro nacional por doce horas con movilización de todos los sectores del pueblo como la Cgt, las dos Cta’s, las organizaciones sociales y los partidos políticos de la izquierda para que quede afuera el capítulo sobre la reforma laboral (sacar esto). Luego presentaría ante el congreso de la nación la famosa Ley Ómnibus que contenía más de 700 artículos. Luego de ser aprobada en general pero ser rechazada en sus principales aspectos el gobierno retira del congreso el proyecto de ley. Se inicia una etapa de “aprietes” negociación con los gobernadores y senadores en lo que parece una nueva “ley banelco” a quienes no les coparticipa ninguno de los recursos que les corresponden por constitución, los deja casi sin recursos y los obliga a base de sobornos, como el caso de Lucila Crexler y su embajada en la UNESCO y de obras publicas en sus provincias, para aprobar una nueva versión de la ley que en esta nueva oportunidad la denominó ley bases. Un compendio de alrededor de 300 artículos que incluyen reforma laboral, delegación de facultades extraordinarias del poder legislativo al poder ejecutivo, un régimen de beneficios absolutos por treinta años a las corporaciones nacionales y transnacionales que vengan a explotar nuestros recursos o compren por dos monedas algunas de las empresas que le quedan al Estado. Es decir un cambio de raíz en la vida cotidiana de millones de habitantes de nuestro país, pero un cambio para peor. Ya lo vimos en la década de los noventa y esto solo genera más pobreza, exclusión, hambre y desocupación. La aprobación de esta ley nos deja muy en claro los intereses de los gobernadores, senadores y diputados que votaron a favor de la ley en general o de aspectos vitales de la ley como el RIGI, o incluso de los que dieron quorum habilitando el tratamiento de la propia ley como el caso de Losteau porque podemos observarlos con total nitidez que no representan ningún interés del pueblo, sino los intereses de las grandes multinacionales, de los empresarios nacionales de sus provincias y los de sus propios bolsillos. Recordamos que días antes que se tratara la ley en el senado, los senadores se aumentaron la dieta a ocho millones de pesos por mes. Una cifra impensada para cualquier trabajador o trabajadora.

Un capítulo especial del gobierno de Javier Milei y Patricia Bullrich, es que para implementar este pavoroso ajuste económico, tal como la regla lo indica, solo puede cerrar con represión al pueblo. Es por eso que desde el principio de esta gestión, su ministra de seguridad, estableció por resolución ministerial un inconstitucional e inhumano Protocolo Anti-Piquete. Desde todos los ámbitos del constitucionalismo se lo ha cuestionado por violar los derechos consagrados en la carta magna y refrendados en los acuerdos internacionales a los que adhiere la República Argentina. Varios jueces y fiscales intentaron vanamente dejarlo sin efecto, pero el ejecutivo se las arregló para quitarles las causas a los magistrados cuestionadores y hacer que recaigan en juzgados adictos al poder de turno. Es así que el protocolo ilegal e inconstitucional sigue en vigencia. Desde el 20 de diciembre de 2023, el movimiento piquetero desafió este protocolo ilegal y lo derrotó al lograr movilizarse y realizar el histórico acto en Plaza de Mayo, conmemorando la gesta popular del Argentinazo, a pesar de los enormes aprietes y extorsiones del gobierno hacia todos los trabajadores ocupados y desocupados que se iban a movilizar ese día, con el recordado “el que corta, no cobra”, los operativos policiales en las cabeceras del tren o los controles dentro de los colectivos. Este instrumento que en principio fue activado para reprimir al movimiento piquetero y a todxs aquellxs que cobraban el Programa Potenciar Trabajo, por aquello de que “El que Corta No Cobra”, luego lo utilizarían para reprimir toda clase de protesta. Se inauguró el 20 de diciembre pasado y se activó en la mayoría de las movilizaciones que cuestionan el rumbo del plan económico basado en un supuesto déficit cero como lucha contra la inflación. La represión ha sido una constante de las movilizaciones populares que se fueron gestando contra el gobierno de Milei. La militarización de los establecimientos estatales donde hubo despidos, las represiones a los obreros del SUTNA o en las movilizaciones contra la ley de bases son solo una muestra. En el marco de la infame aprobación de la Ley de Bases, sobornos mediante, el gobierno desato una feroz represión contra los manifestantes, luego de que los pocos sindicatos cegetistas que se habían movilizado se retiraran de la plaza. El saldo de 33 detenidos, de los cuales la enorme mayoría paso varias noches detenidos y los 5 que aún quedan detenidos, fueron apresados incluso a 20 cuadras del congreso. Las caratulas de sedición y terrorismo que buscan imponerles son absurdas pero muy graves por lo cual es fundamental derrotar esta maniobra del procesado fiscal Stornelli y Bullrich. Reclamamos la libertad inmediata y el cierre de las causas a todos los compañeros.

La cuestión es que el gobierno y los grandes empresarios lograron la aprobación de la lay bases con una represión infinita con cientos de heridos y heridas, pero sobre todo con treinta y tres manifestantes detenidos. Una ley que es una base para el ajuste y la entrega a los grandes capitalistas de todos los recursos estratégicos para el desarrollo de la vida de los trabajadores y las trabajadoras de nuestro país. No escatimaron en reprimir a jóvenes, a jubilados y jubiladas, a mujeres, hombres y a cualquier persona que se le ocurra estar por las inmediaciones del congreso nacional a la hora de la votación de esta ley que pretende convertirnos en una neo-colonia.

Decimos que Milei es ajuste, Milei es represión y Milei es hambre. La lucha de los trabajadores ocupados y desocupados contra el ajuste, le arrancó a la CGT, que hace lo imposible por negociar y no luchar, dos paros nacionales, que fueron grandes demostraciones de las reservas de lucha del pueblo trabajador para derrotar al gobierno. Los mas de un millón de estudiantes y trabajadores movilizados en defensa de la universidad publica fueron un duro al golpe al gobierno. La pelea de las organizaciones sociales y piqueteras contra la no entrega de alimentos a los comedores comunitarios y populares, es un capitulo importante de las luchas en estos 6 meses de gobierno. Más de cuarenta mil comedores de todo el país dejaron de recibir los alimentos que se enviaban, con muchos problemas, desde la nación, para paliar el impacto de la inflación, como producto de la suba de precios y tarifas que provenían desde el gobierno de los Fernández. Primero porque esgrimían el famoso latiguillo “No Hay Plata”. Luego porque estaban haciendo un relevamiento de comedores y como resultado llegaron a la conclusión de que el 50% de ellos eran los supuestos “comedores fantasmas”. Aquí, es donde este gobierno de mentirosos y mentirosas empiezan a caer en su propia trampa. Si la mitad de comedores no existían según ellos, había otra mitad que sí existía, pero a los cuales tampoco les entregaba mercadería. Es acá donde se descubre una trama de corrupción criminal de la ministra de Capital Humano Sandra Petovello. Cinco millones de kilos de mercadería, muchas de ellas a punto de vencerse, dormían escondidas en galpones de Villa Martelli en el norte del conurbano bonaerense y en Tafí Viejo de la Provincia de Tucumán. Una tragedia corrupta que se completa con el armado de una caja paralela dentro del ministerio desde donde se abonaban sobresueldos a mas de 150 ñoquis y se ‘privatizó’ la compra de alimentos en la OEI con un costo para el Estado del 6% de cada compra. Esta lucha confirmó lo que las organizaciones piqueteras veníamos denunciando que Milei y Pettovelo son chorros y corruptos.

Sin embargo, esto es solo el principio. El gobierno aprendió que para gobernar, así como en el 2002 lo pensó Eduardo Duhalde, tiene que controlar la calle. Es por eso que comenzó una despiadada persecución contra referentes de organizaciones sociales, que continuamos siendo el sector más dinámico de la lucha social. Rápidamente Milei nos tomó de enemigos porque nos oponemos con nuestros cuerpos en las calles al régimen de hambre, depredación, ajuste y desocupación que quiere implementar el gobierno en nuestro país. Así es que se libraron órdenes de allanamientos donde la policía violentamente ingresó a locales de organizaciones y casas particulares de referentes del Polo Obrero, Barrios de Pie y el FOL. Actualmente está abierto un proceso de indagatorias en los tribunales federales de comodoro py, desde donde intentan encarcelarnos para corrernos del camino y así tener el campo despejado para llevar a cabo el ajuste y la entrega nacional. Es tan burda la maniobra que mientras se desarrollaban los propios allanamientos la propia ministra Bullrich ya exponía las ‘conclusiones’ de la investigación via twitter, dejando en evidencia el armado de las causas. En este proceso, la violación de las libertades democráticas se puso en evidencia con el allanamiento, el 3 de junio, al local central del Partido Obrero, en CABA. Esto, junto a las causas que le quieren imponer a los detenidos por luchar contra la ley de bases, marca el ritmo de hasta donde quieren avanzar con la criminalización e ilegalización de las organizaciones políticas y de los luchadores contra el gobierno.

Desde esta tribuna reclamamos la absolución y cierre de las causas para todos los compañeros y compañeras perseguidas por el gobierno nacional y enviamos toda la solidaridad con Jeremias Cantero, Eduardo Belliboni, Elizabeth Palma, Maria “Tango” Dotti, “Charly” del FOL, etc. También de aquellos que son perseguidos por los gobiernos provinciales de peronistas y radicales en Mendoza, Jujuy, Cordoba, Neuquen y todos los compañeros perseguidos. Absolucion ya para Cesar Arakaki y Daniel Ruiz, para Sebastian Copello, Juan Chorolque y Veronica de Jujuy, Emanuel Berardo y Soledad de Cordoba, Martin Rodriguez, Victor Da Vila y Lorena Torres de Mendoza!

Es decir que el gobierno de Milei, Villaroel, Caputo, Bullrich, Francos y Petri, es una sucursal del imperialismo yanqui y subsidiario del sionismo internacional con base en el genocida estado de Israel, que no deja de masacrar al pueblo palestino. Que gobierna para las principales corporaciones transnacionales y para las grandes financieras mundiales como es el caso de Black Rock y la JP Morgan. Que su régimen de ajuste nos retrotrae en algunos momentos al neo-liberalismo de Menem-Cavallo de los ’90, en otros al proceso de reorganización nacional de Videla massera y agosti, donde su ministro de economía José Martínez de Hoz era quien dictaba las recetas económicas, pero otras veces nos lleva mucho más atrás en el tiempo y se emparenta con el proceso de organización nacional encabezado por el general julio argentino roca, quien entre otros, convirtió a la argentina en algo que reivindica Milei “el granero del mundo” . Un sistema productivo donde solo ganaban los pocos millonarios de entonces y los trabajadores y trabajadoras carecían de todo derecho, debían trabajar de sol a sol y cobrar una mínima miseria solo para subsistir. Hasta ese estadío nos pretende llevar este presidente que si bien obtuvo un 56% de los votos en segunda vuelta, es decir que propios tenía solo un 35% de avales que día a día los va perdiendo como hojas de otoño.

Es por eso que encontramos muchas similitudes entre las ansias que tiene Milei por controlar la calle a costa de todo, incluso suprimiendo los debidos derechos constitucionales a la legítima protesta, a la libertad de expresión y acallarla con feroces represiones, con aquella premisa que el gobierno de Eduardo Duhalde en el 2002 había adoptado como fundamento para llevar a cabo la represión del 26 de junio de aquel año donde asesinaron a nuestros compañeros Darío y Maxi.

Así y todo estamos convencidos y convencidas que vamos a lograr justicia por Kosteki y Santillàn. Estamos seguros y seguras que vamos a enjuiciar y llevar a la cárcel a todos los responsables políticos de la Masacre de Avellaneda, como así también a los responsables de las muertes por el gatillo fácil, por la violencia machista, por la desnutrición y la falta de perspectivas para las niñeces y las juventudes, por la desocupación, por vender el país, por los bajos salarios, por los y las jubiladas, por Santiago Maldonado, por Mariano Ferreyra, por Rafael Nahuel, por Facundo Astudillo Castro, por Luciano Arruga, por Tehuel y por cada une que ha sido víctima de este sistema patriarcal, capitalista, inhumano y concentrador de las riquezas.

Y Estamos convencides que vamos a triunfar porque nos lo enseñaron nuestros 30.000 compañeros y compañeras desaparecides, nuestras queridas Madres de Plaza de Mayo como Norita Cortiñas que hasta último momento no dejó de acompañar cada sueño justo.

Porque mientras haya un pueblo que lucha no existe la derrota. Mientras sigamos luchando la victoria estará garantizada.

Porque la única lucha que se pierde es la que se abandona, y acá no estamos dispuestos ni dispuestas a abandonar ni rendirnos…!!!

DARIO SANTILLAN Y MAXIMILIANO KOSTEKI PRESENTES…!!!

CARCEL PARA TODOS LOS RESPONSABLES POLITICOS DE LA MASACRE DE AVELLANEDA.

ABAJO EL MISERABLE GOBIERNO DE JAVIER MILEI.

ARRIBA EL PUEBLO QUE LUCHA POR SUS DERECHOS…!!!